ISSN 1852 3846

SINTESIS MUNDIAL

Resumen mensual de los acontecimientos internacionales del Centro de Estudios Políticos e Internacionales de la Fundación para la Integración Federal

Marzo 2009

TRIUNFA LA IZQUIERDA EN EL SALVADOR

funif

Fundación para la Integración Federal

SÍNTESIS MUNDIAL
Marzo de 2009
ISSN **1852 3846**

PRESIDENTE de la FUNIF
Germán Krieger

COORDINACIÓN GENERAL CEPI
Carla Morasso

DIRECTOR EDITORIAL
Germán Martínez

CONSEJO EDITORIAL Y DISEÑO
Luciano Herrero
Mariana Perotti
Luciana Rodriguez

STAFF: Graciela Capisano, Julieta Ceresole, Verónica Doval, Ornela Fabani, Román Fellippelli, Luciano Herrero, María Eugenia Kokic, Paula Liveratore, Ana Carolina Molina, Juan Pablo Mordini, Emilio Ordoñez, Mariana Perotti, Noemí Rabbia, Luciana Rodríguez, Cecilia Rubio, Victoria Saenz, Tatiana Santori, Romina Viale, Fabián Vidoletti.

SÍNTESIS MUNDIAL es una publicación del **CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS E INTERNACIONALES** perteneciente a la **FUNDACIÓN PARA LA INTEGRACIÓN FEDERAL**

FUNDACIÓN PARA LA INTEGRACIÓN FEDERAL: Entre Ríos 583 1º piso dpto. B - CP 2000 - Rosario - Santa Fe - Argentina.

Tel/Fax: (54) (0341) 440-0925 / 440-8968

E-mail:
cepi@funif.org.ar
rosario@funif.org.ar

URL: http://www.funif.org.ar

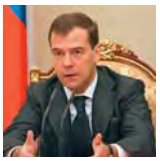
SINTESIS MUNDIAL

SUMARIO

EDITORIAL 1

RUSIA
Emilio Ordóñez

Rusia y las grandes potencias: un nuevo comienzo. 4



AMÉRICA LATINA
Graciela Capisano

Triunfó el FMLN en El Salvador. 6

Romina Viale

Cambios en el panorama regional 8

ASIA PACÍFICO
Julieta Cresole

Protestas en el Tíbet 10

Posible lanzamiento de un misil desde Corea del Norte 11

EDITORIAL

La llegada al poder del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador el pasado 15 de marzo, implica un hecho más que relevante, no sólo para esta pequeña nación centroamericana, sino también para la región en su conjunto. En este sentido, podemos mencionar dos aspectos principales que se desprenden de la victoria del FMLN.

El primero está referido al triunfo electoral del Frente. Éste representa la llegada al poder de forma pacífica de un movimiento de izquierda, que hace unas pocas décadas tomó las armas y enfrentó en una sangrienta guerra civil al poder conservador y autoritario encarnado por las fuerzas militares que gobernaban El Salvador por aquel entonces.

A comienzos de los noventa, la paz lograda en el país tuvo sus consecuencias sobre el FMLN. Éste llevo adelante un largo proceso de cambio y aprendizaje, comprendiendo que lo correcto a partir de entonces sería dejar las armas y abocarse de lleno a la lucha electoral. Después de un duro camino lleno de obstáculos y marcado por sucesivas derrotas electorales hacia la presidencia, el FMLN abandonó las posturas extremas y adoptó un perfil más moderado con orientación socialdemócrata. Esto le permitió, sin lugar a dudas, recoger los frutos de su paciente espera y dejar por primera vez su rol de oposición para transformarse en gobierno tras las elecciones de marzo.

La experiencia de la ex guerrilla salvadoreña, que con su triunfo puso fin a veinte años de hegemonía de la conservadora Alianza Republicana Nacional (Arena), muestra las posibilidades concretas que existen para que un movimiento insurgente pueda transformarse en un partido político, cambiar de esta manera la lucha armada por la lucha electoral y poder llevar a cabo luego, por esta vía, la consecución de sus objetivos.

A pesar de las particularidades propias de este caso, el proceso del FMLN puede presentar alguna utilidad para la solución de otros conflictos similares como es el del colombiano.

Tanto el gobierno de Colombia como las FARC podrían aprovechar algo de la enseñanza dejada por la experiencia salvadoreña y avanzar hacia un diálogo de paz similar

al llevado a cabo en 1992 en El Salvador, y que permitiese en un futuro integrar a las FARC a la vida política del país, ya sea como un frente con otras fuerzas o como un partido político.

El segundo aspecto importante a destacar es que con el triunfo del FMLN se consolida una tendencia que se viene dando en Latinoamérica en los últimos años. La misma se relaciona con el cambio de clima político e ideológico que vive la región, luego del decenio neoliberal de los noventa. Esto último se ve plasmado en la elección de gobiernos de orientación progresista a lo largo de la actual década en casi toda la región.

Si bien en torno a estos gobiernos de base progresista existen intereses comunes, también hay diferencias en torno a las cuales desde muchos lugares se subraya la aparición de dos modelos distintos, que incluso pueden llegar a ser antagónicos.

De esta forma se argumenta que aquellos gobiernos que busquen reducir la pobreza, aumentar el empleo y generar bienestar para todos sus ciudadanos a partir de políticas pragmáticas y de mercado, tienen a Brasil y a la figura de su presidente, Luiz Inácio Lula da Silva, como modelo a seguir. Este Brasil de Lula no tiene miedo en tomar contacto y construir alianzas con EE.UU. y otras grandes potencias para aprovechar así en beneficio de sus ciudadanos lo que pueda obtener.

Venezuela, en tanto, aparece como el otro ejemplo, con políticas más radicales y populistas, basadas en el control estatal, sentimientos anti-capitalistas y apoyo a la inversión nacional por sobre la inversión extranjera. El gobierno de Chávez se sustenta en un discurso básicamente antinorteamericano, más allá de la orientación de su administración, y pregona un nuevo socialismo “del siglo XXI”.

Las diferencias de estos modelos se vieron proyectadas en las elecciones salvadoreñas. En las mismas, la campaña por la presidencia que llevó adelante la fuerza oficialista hasta ese entonces, ARENAS, estuvo caracterizada por la inculcación del miedo entre la población a la implantación de un gobierno socialista como el de Hugo Chávez si el FMLN ganaba. Frente a estas acusaciones, el flamante presidente, Mauricio Funes, una figura moderada dentro del FMLN, respondió siempre que no tiene nada en común con el socialismo de Chávez, y que se orienta más bien a las posturas del presidente brasileño Luiz Inácio da Silva.

Más allá de los casos y de las diferencias, el triunfo de alternativas progresistas en la región debería servir para lograr construir una base común de poder que permita a nuestras sociedades transitar hacia nuevos modelos de desarrollo. Garantizar el bienestar de la población, la estabilidad institucional, la participación civil y la transparencia debieran ser los propósitos de cualquier modelo que se declare progresista.

LUCIANO HERRERO

Indemnizaciones por pruebas nucleares de Francia.

Luego de varias décadas, el gobierno francés reconoció a las víctimas de sus ensayos nucleares en el Sahara argelino y en Polinesia. Francia se negó durante años a reconocer oficialmente que las pruebas atómicas, que terminaron en 1996, están ligadas a las enfermedades que afligen a algunos de los 150.000 empleados civiles y militares que participaron en ellas. La novedad está dada porque éstos no deberán probar que sus enfermedades son causadas por estas pruebas, sino que corresponderá al gobierno probar que no son. Una primera partida de 10 millones de euros será destinada a indemnizar a civiles, técnicos y militares fueron víctimas de enfermedades oncológicas por la contaminación radiactiva.
Francia llevó a cabo un total de 210 pruebas nucleares, en Argelia entre 1960 y 1966 y en la Polinesia francesa entre 1966 y 1996. El ministro de Defensa, Hervé Morin, dijo el martes a la prensa que Francia llevó a cabo las pruebas de la forma más segura posible. Veteranos aseguran que durante las explosiones se les ordenó tumbarse y taparse los oídos.❑

Gran Bretaña retira sus tropas de Irak.

El 31 de marzo el Ejército británico comenzó a retirarse de Irak, luego de 6 años de presencia en el país. Gran Bretaña, durante la administración de Tony Blair, fue uno de los principales aliados de George W. Bush durante la invasión a este país, que concluyó con el derrocamiento de Saddam Hussein. El inicio de la retirada se celebró con un acto en el aeropuerto internacional de Basora. En la ceremonia, el general británico a cargo de la presencia militar en la zona, Andy Salmon, ha entregado el control a un general estadounidense, Michael Oates, que dirigirá a partir de ahora una división multinacional. El rol deesta fuerza será el entrenamiento de la policía iraquí y en operativos para mantener abierta la ruta de suministros entre el sur de Irak y Bagdad.
Las tropas británicas colaboraron con 45.000 soldados que controlaron la provincia de Basora. En diciembre de 2007 cedieron el control de dicha provincia a las fuerzas policiales locales. Desde ese momento, Gran Bretaña mantiene 4.100 efectivos en la región que terminarán su misión con la retirada total a fines de julio. Durante estos años en Irak han muerto 179 soldados británicos.❑

10º Aniversario de la intervención en Kosovo.

El 24 de marzo se celebró el décimo aniversario de la primera operación militar de la OTAN contra un Estado soberano en toda su historia, una campaña que supuso el abandono de la estrategia disuasoria de la Alianza propia de la 'Guerra fría' en favor de una doctrina más intervencionista. En Serbia se conmemoró a las víctimas con un minuto de silencio en las escuelas y puestos de trabajo. Durante la ofensiva de la OTAN murieron

1.002 soldados y policías y 2.500 civiles, incluidos 89 niños, y resultaron heridas 12.500 personas. Mientras tanto, en el recientemente independiente Kosovo se celebró la intervención como un gran acontecimiento histórico, ya que el mismo fue el comienzo de su camino de independencia.
Por su parte, España anunció su retirada de Kosovo antes que finalice el verano europeo. El Ejército español permanece aún con alrededor de 600 efectivos en territorio kosovar, pese a no reconocer la independencia del país. España considera que aceptar la declaración unilateral de Kosovo sienta un peligroso precedentel, y que las declaraciones independentistas de Osetia del Sur y Abjasia del 2008 son causa directa de este conflicto balcánico.❑

RUSIA Y LAS GRANDES POTENCIAS: HACIA UN NUEVO COMIENZO

POR EMILIO ORDÓÑEZ

Estos parecen ser tiempos de redefinición en el plano internacional, marcados por la competencia por los recursos energéticos y la crisis financiera internacional que se extiende por el mundo entero. La primera de estas cuestiones mantuvo las relaciones entre EEUU y Rusia en el último lustro dentro de un nivel de tensión cuyo punto más alto fue, sin lugar a dudas, la Guerra de Georgia en agosto de 2008. Esta conflagración dio cuenta, además, de un elemento adicional: el virtual agotamiento del patrón de relacionamiento entre ambos países, basado en una lógica cercana a aquella que primaba en los tiempos de la Guerra Fría. Es por ello que, tras el encuentro al más alto nivel sostenido a mediados de marzo por la Secretaria de Estado estadounidense, Hillary Clinton, y el Ministro de Relaciones ruso, Sergei Lavrov, parecen soplar nuevos vientos en la relación bilateral.

Algo similar puede decirse del vínculo ruso-europeo, cada vez más determinado por la variable energética y resquebrajado por el reciente conflicto en el Cáucaso, el cual también ha jugado su parte en el distanciamiento entre Moscú y la OTAN. Esta última ambiciona incluir entre sus miembros a Georgia y a Ucrania, países que pertenecen a la tradicional esfera de influencia rusa conocida como "extranjero cercano". Los mismos vientos de cambio parecen haberse extendido a los vínculos entre Moscú y la Alianza Atlántica. No obstante ello, la existencia de puntos de conflicto prefigura un proceso largo de negociación, en el cual los hechos consumados a partir de los eventos de la guerra ruso-georgiana pueden pesar más que las buenas intenciones.

En este virtual reencuentro entre potencias mucho ha tenido que ver el cambio de enfoque impulsado por la flamante Administración Obama, cuya agenda de política exterior exhibe aristas opuestas a las vigentes durante los ocho años de gobierno republicano. Dentro de este nuevo enfoque, orientado a restablecer y reforzar las alianzas tradicionales y adaptarlas al nuevo escenario internacional, cobra importancia la intención de dar vuelta la página en la relación con Rusia; enfoque compartido por el gobierno de Dimitri Medvedev.

Es en este contexto en el cual se abordó la cuestión del desarme que ha cobrado importancia a partir de la intención norteamericana de establecer un sistema de defensa antimisiles en Europa Central. La percepción rusa de esta iniciativa como una amenaza a su seguridad nacional explica, a su vez, el proyecto declarado a principios de marzo de emplazar su propia batería misilística en la zona de Kaliningrado, al oeste del país, lo cual llevaría a un escenario de virtual proliferación armamentística. Este escenario, a su vez, da cuenta de una prioridad compartida por ambos gobiernos: un nuevo tratado sobre armas estratégicas, habida cuenta de que el actual Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START) concluye en diciembre de este año.

La voluntad de ambos países de evitar mayores tensiones condujo a la abundancia de gestos amables y conciliatorios durante la reunión Lavrov-Clinton. Estos gestos incluyeron no sólo las declaraciones de la Secretaria de Estado norteameri-

cana en el sentido de una participación rusa en el proyecto defensivo antedicho, sino también la intención por parte de Rusia de ampliar el contrato de alquiler por el uso de la estación de Gabala (Azerbaiján). Se debe recordar que hace dos años Rusia propuso la utilización conjunta de esta estación como esquema alternativo al sistema de misiles norteamericano. Al respecto, Lavrov declaró que dicho esquema constituye aún una alternativa viable. A pesar de ello, y más allá de la cordialidad imperante en esta reunión y de los gestos amistosos entre Obama y Medvedev que circundaron la realización de esta misma cumbre, tanto Clinton como Lavrov han reconocido que las potencialidades de esta nueva relación están supeditadas al desarrollo de una mayor confianza mutua y de una mayor previsibilidad y progresos en la relación.

Probablemente este corolario pueda aplicarse tanto a las relaciones entre Rusia y Europa como a aquellas que la involucran con la OTAN. En efecto, si bien éstas han sido afectadas de la misma manera por la guerra ruso-georgiana, el reciente acercamiento obedece a distintos motivos. En el primer caso, el vínculo entre Moscú y Bruselas, si bien reforzado tras el papel de éste último en la resolución del conflicto en el Cáucaso, continúa sufriendo las consecuencias de la primer Guerra del Gas entre Rusia y Ucrania hace dos años, y que dejó a la mitad de Europa sin suministro de carburante en pleno invierno. Las tensiones entre ambos países constituyen una amenaza permanente para la Unión Europea, y se apoyan en datos concluyentes, dado que ésta importa de Rusia el 42% del gas que consume y, de ese total, el 80% de esas importaciones atraviesa territorio ucraniano.

Es por ello que la amenaza de una reedición de ese conflicto generó gran inquietud en el ámbito político europeo, a pesar que la situación no pasó a mayores. Aquí es donde la crisis mundial influye en la dinámica del conflicto, a partir del incumplimiento ucraniano del contrato de importación de gas desde Rusia. Esto fue fundamentado por Kiev debido a su incapacidad presupuestaria a la hora de afrontar los gastos del cumplimiento del acuerdo, lo que conllevó una renegociación del mismo. Así, la reunión a llevarse a cabo entre el comisario europeo de Energía, Andris Piebalgs, y el viceprimer ministro ruso, Igor Sechin, puede verse como un primer gesto de distensión entre ambas partes.

Por otro lado, la relación entre Moscú y la OTAN conlleva otros desafíos. La ruptura del esquema de reuniones conjuntas tras la guerra de Georgia generó preocupación al interior tanto de Europa como de EEUU, quienes perciben que un escenario de aislamiento de Rusia fomentaría las pulsiones nacionalistas en un grado mayor, lo cual tendría enormes consecuencias no sólo sobre el Cáucaso sino también sobre Europa Central.

Es por ello que aquí también abundaron gestos amistosos: ya a finales de febrero Rusia había propuesto la reanudación de las reuniones en el marco del Consejo Rusia-OTAN, propuesta que fue votada por unanimidad por los Ministros de Relaciones Exteriores de la Alianza Atlántica pocos días más tarde. Esta iniciativa difiere la inclusión de Georgia y Ucrania dentro del entramado defensivo, y condiciona la misma a la resolución de cuestiones internas como, por ejemplo, la resolución de la crisis política en este último país. Más allá de esto, el acercamiento entre Moscú y la Alianza Atlántica está íntimamente relacionado con el desarrollo de la intervención internacional en Afganistán, la primera de este tipo fuera de límites europeos por parte de este organismo, y que encuentra serias dificultades en el teatro de operaciones no sólo por el reducido número de efectivos sino también por la resistencia de los talibán. Todo parece orientarse a estimular la cooperación rusa en este escenario, apelando a los intereses de seguridad que Moscú atiende en esta región.

La aparente flexibilidad de Moscú parece contraponerse con el anuncio de una reestructuración de su ejército a partir de 2011, que involucraría un rearme masivo del ejército y su actualización tecnológica. No obstante ello, al menos dos factores darían cuenta de esta decisión: en primer término, esta medida sería parte de una pulseada de poder con Occidente, -de acuerdo a la autopercepción rusa como potencia cercada- al mismo tiempo que expresa la magnitud de las cuestiones irresueltas, tales como el emplazamiento del sistema antimisiles. En segundo término, entran en juego cuestiones de seguridad tanto dentro del territorio ruso como fuera de él. Así pueden entenderse las actividades militares dentro de las provincias georgianas de Osetia del Sur y Abjazia, recientemente reconocidas como Estados independientes, que involucran la construcción de bases militares; así como también las declaraciones de Medvedev en el sentido de promover una revisión de la campaña que culminó con la victoria sobre el ejército georgiano. Una y otra forman parte del legado de este conflicto.

En definitiva, la conjugación de posiciones negociadoras y de proyectos de revitalización militar forma parte del nuevo desafío planteado en torno a las relaciones de Rusia con las otras grandes potencias. De la configuración que tome este doble juego ruso dependerá, en gran medida, la forma que tomen las relaciones con Washington y Bruselas en el mediano plazo.❑

CONVERSACIONES PARA DESTRABAR LA DISPUTA DEL GAS RUSO EN EUROPA.

TRIUNFÓ EL FMLN EN EL SALVADOR

POR GRACIELA CAPISANO

El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) fue en la década de los 80 uno de los protagonistas principales del conflicto que se desarrolló en El Salvador en el marco de la Guerra Fría y que dejó un saldo de 75.000 muertos. Este Frente se constituyó como una alianza de organizaciones político-militares de izquierda que se enfrentaron al gobierno militar y las fuerzas paramilitares. Finalizada la Guerra Fría, se produjo la desmovilización de los grupos combatientes y en 1992 se firmaron en México los Acuerdos de Chapultepec.

A partir de ese momento, el FMLN fue legalizado como partido político de izquierda, luchando en un nuevo marco democrático, participando en los comicios. En este contexto, perdió tres elecciones presidenciales (1994, 1999 y 2004) ante la derechista Alianza Republicana Nacionalista (Arena) que se mantuvo en el poder desde 1989, y cuyos gobiernos han sido los aliados más fieles de Estados Unidos en la región.

A comienzos de 2009, en el mes de enero, el FMLN ganó la mayoría en las elecciones legislativas y municipales. El domingo 15 de marzo el candidato de la gobernante Arena Rodrigo Avila (un ex jefe de policía, que reconoció haber matado guerrilleros durante la guerra civil), y Mauricio Funes del FMLN, se enfrentaron en unos comicios que han resultado históricos, tanto para el país como para la región. Cabe destacar que por primera vez pudieron votar casi 40.000 salvadoreños residentes en Estados Unidos. Funes obtuvo el 51,7% de los sufragios, frente al 48,7% de los votos conseguidos por Ávila.

La explicación de este giro hacia la izquierda puede encontrarse en la necesidad de un cambio, en un país que depende en gran medida de las remesas que envían a sus familiares los 2,3 millones de inmigrantes salvadoreños en Estados Unidos, las cuales han comenzado a mermar a causa de la crisis económica. De hecho, dichas remesas (unos 3700 millones de dólares anuales) representan el 17% del PBI nacional. Es decir que un 25% de la población depende exclusivamente de las remesas que envían los emigrantes. Ante este panorama, el nuevo presidente deberá lidiar con el impacto de la crisis económica global en uno de los países más sensibles a la debacle económico-financiera de los Estados Unidos. El portavoz del FMLN remarcó la situación particularmente vulnerable que ocupa su país para enfrentar la crisis global, debido a la relación de dependencia que une a la economía de El Salvador con la de Estados Unidos, mercado que absorbe más de la mitad de las exportaciones salvadoreñas.

En El Salvador que deberá gobernar Funes a partir del 1º de junio, el 37% de la población vive por debajo de la línea de pobreza, y de ese porcentaje, un 11% se encuentra sumergido en la indigencia.

Asimismo, Funes afrontará el desafío de las maras (pandillas juveniles ligadas al narcotráfico). La ciudadanía demanda mayor seguridad ante el avance de dichos grupos que se cobran una docena de víctimas diarias, problema que el gobierno saliente no ha podido solucionar.

Sin embargo, esto por sí solo no basta para comprender semejante transformación en las preferencias de la ciudadanía. Se debe tener en cuenta que el perfil de Mauricio Funes ha sido crucial para la victoria del FMLN. Éste ex periodista de 49 años no poseía vínculos ni estaba afiliado al FMLN hasta agosto de 2008, cuando se vio obligado a hacerlo como requisito para ser candidato. En los últimos meses, Funes se ha encargado de suavizar el tono de los discursos y la imagen de la ex guerrilla. Sus promesas de diálogo y concertación quizás hayan resultado claves para la victoria del FMLN ante una derecha muy desgastada políticamente tras 20 años en el poder.

Fiel a su estilo conciliador, el futuro presidente salvadoreño adelantó su intención de convocar a un pacto nacional una vez que asuma el cargo. El objetivo es lograr un gobierno de unidad. Según sus propias palabras: “Los problemas que tiene este país sólo pueden resolverse con el esfuerzo de todos los sectores”.

Pero también es cierto que la polarización de la sociedad y el poder de determinados grupos empresariales, aliados de Arena, obliga-

rán a Funes a actuar con cautela y adoptar medidas que no amenacen la gobernabilidad del país.

Es por esto que Funes propuso un acercamiento hacia todos los sectores de la sociedad, remarcando que pretende trabajar con la oposición para lograr consensos más amplios. No podría ser de otro modo, ya que con 35 diputados sobre 84 bancas, el FMLN deberá lograr ciertos acuerdos con Arena para asegurar su gobernabilidad.

Nuevas alianzas y continuidades.

En el plano de las relaciones exteriores, Funes ya ha dado señales de cambio que afectan tanto a la historia del país gobernado por Arena, como a la del FMLN.

Funes apostará por una nueva relación con los Estados Unidos y considera que fomentar la relación bilateral es vital para su país. Su intención de estrechar las relaciones con la administración de Barack Obama quizás ya ha dado frutos, ya que la Casa Blanca no tardó en felicitar al presidente electo salvadoreño a través del vocero adjunto del Departamento de Estado, Robert Word. Washington señaló además que “Estados Unidos se encuentra listo para trabajar con la nueva administración para profundizar la relación bilateral”.

Dentro de esta estrategia, se espera que Funes se reúna en El Salvador con el secretario adjunto de Estado para el Hemisferio Occidental de Estados Unidos, Thomas Shannon, aunque todavía no se precisó la fecha.

En el plano de las relaciones con América Latina (región de la que El Salvador ha estado aislado por mucho tiempo) también se vislumbran cambios fundamentales. De hecho, El Salvador ya ha comenzado a estrechar vínculos con sus pares latinoamericanos.

En primer término, cabe destacar los saludos y felicitaciones que recibió Funes. Hugo Chávez; Alvaro Uribe; el presidente de Honduras, Manuel Zelaya; Álvaro Colom, presidente de Guatemala; y el Parlamento del MERCOSUR en nombre del bloque saludaron la victoria del FMLN. También la Unión Europea felicitó a Funes y destacó la “madurez política del proceso electoral”. Por su parte, el gobierno español manifestó su voluntad de fortalecer las relaciones con el país centroamericano.

Una mención especial se puede hacer con respecto a Cuba. Se espera que tras su asunción el gobierno de Funes normalice las relaciones con la isla, luego de cinco décadas desde que El Salvador canceló sus relaciones con el gobierno de Castro, tras su llegada al poder en 1959. La normalización del vínculo entre las dos naciones centroamericanas formaba parte de la plataforma política del candidato del FMLN.

Además, según el representante del FMLN en Cuba, al nuevo gobierno le interesaría acercarse a los países de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), iniciativa de integración regional que implica beneficios para los salvadoreños, como el suministro de petróleo, fertilizantes y ayuda médica.

En otro orden de cosas, los asesores de Ávila habían advertido que una victoria de la ex guerrilla significaría la instauración en el país del "socialismo del siglo XXI" que impulsa el presidente venezolano, Hugo Chávez. Sin embargo, Funes afirmó durante la campaña que no posee vínculos con Chávez y que su visión política se identifica más con la izquierda moderada del presidente brasileño, Luiz Inacio da Silva. Funes admira la gestión del presidente Lula, y considera que es un modelo a seguir en materia de reducción de la pobreza y desarrollo de la economía del país. Lejos de la retórica, Funes demostró su estrategia de acercamiento a la potencia sudamericana y viajó a dicho país el jueves 19 de marzo para entrevistarse con el presidente brasileño. Tras el encuentro en Sao Paulo, Funes anunció que una vez que asuma el gobierno impulsará un acercamiento con Brasil. También aseguró que su gobierno pretende cumplir con los compromisos de su país en materia de deuda externa, y que procurará atraer a inversionistas extranjeros y nacionales como lo ha hecho Lula en Brasil.

Vanda Pignato, la futura primera dama, es una pieza central de esta estrategia de acercamiento. De nacionalidad brasileña, la esposa de Funes es afiliada al Partido de los Trabajadores desde los años 80 y es la representante de esa agrupación en América Central (aunque dejará de serlo a partir de la asunción de su marido)

Lo que se vislumbra en El Salvador hasta el momento no es una lucha entre izquierdas y derechas, sino más bien el fortalecimiento de la democracia y la madurez de una ciudadanía que optó por el cambio. La victoria del FMLN implica de hecho uno de los requisitos fundamentales para cualquier sistema que pretenda ser verdaderamente democrático: la alternancia de diferentes partidos en la conducción del gobierno.

Éste es quizás el dato más importante a resaltar, aunque no se puede dejar de lado el contexto regional, en el que los países latinoamericanos se han inclinado por gobiernos de izquierda o progresistas, tras las crisis sufridas a causa del modelo neoliberal de los noventa y la necesidad de resolver los problemas sociales.

CAMBIOS EN EL PANORAMA REGIONAL

POR ROMINA VIALE

En el transcurso del mes de marzo se han llevado a la práctica ciertas iniciativas de incidencias nada desdeñables en el panorama político regional. Por un lado, es menester destacar la continuidad en la práctica de nacionalizaciones y expropiaciones impulsadas por el presidente Hugo Chávez en Venezuela. Junto con ellos, aparecen los cambios de gabinete recientemente realizados por Raúl Castro en Cuba y vinculados estrechamente con su política de asegurar un nuevo rumbo a la Revolución. Por el otro, y en un plano más general, la reciente puesta en funcionamiento del Consejo Sudamericano de Defensa de la Unión Sudamericana de Naciones (UNASUR), cuyo objetivo principal es la promoción de la creación de una agenda común que implica confianza mutua y la transparencia en los gastos militares.

Nuevas estatizaciones en Venezuela

Marzo ha sido un mes convulsionado en la República Bolivariana de Venezuela. La tensión entre la oposición y el gobierno recrudeció a partir de ciertas medidas llevadas a cabo por su Presidente Hugo Chávez. Una de ellas fue el pedido de arresto del alcalde de Maracaibo, Manuel Rosales, acusado del cargo de enriquecimiento ilícito, a partir de una investigación sobre sus ingresos realizada por la Contraloría Nacional.

Rosales es uno de los principales dirigentes opositores al chavismo. Líder del partido Un Nuevo Tiempo, en 2002 avaló el decreto que proclamaba a Pedro Carmona como presidente tras el breve golpe que derrocó a Chávez y en 2006 fue candidato a presidente en las elecciones generales. El funcionario acusado culpó al presidente venezolano de ser el impulsor de la medida: “no es la Fiscalía, ésta es la orden de Chávez”, a quien además adjetivó de cobarde “que se amarra a los pantalones de los militares y manipula los poderes”.

A esto se suma el rechazo de la oposición a una nueva medida del gobierno, que por medio del Ejército tomó el control de los puertos y aeropuertos de Maracaibo, Puerto Cabello, Valencia, Nueva Esparta, entre los que se incluyen la Isla Margarita y los de Anzoátegui. Si bien para la oposición la disposición viola la Constitución, el gobierno se ampara en el cumplimiento de la Ley de Descentralización que transfiere la administración de las terminales, a cargo de las gobernaciones, al Poder Ejecutivo. En cambio para Chávez, la misma tiende a “fortalecer la reunificación nacional en la construcción del proyecto socialista de desarrollo”.

Asimismo, guiado por la materialización de su proyecto socialista, el presidente ordenó la expropiación de una arrocera de la trasnacional Cargill, acusándola de violar las leyes locales que garantizan el acceso de la población a alimentos de calidad y baratos.

Al mismo tiempo, se tomó control de una planta procesadora de arroz perteneciente al mayor grupo productor de alimentos del país, el Polar. En esta ocasión, Chávez advirtió a los empresarios del grupo sobre la posibilidad de expropiarlos en caso de que no cumplan con las leyes de producción de alimentos a precios controlados. Ambas medidas aparecen justificadas por la política que lleva adelante el gobierno para mantener los precios de ciertos alimentos básicos -entre ellos el arroz, pollo, azúcar- y controlar así la fuerte inflación que sufre el país.

Pero esto no es todo. El pasado 21 de marzo, el presidente anunció la nacionalización del Banco de Venezuela, filial desde 1996 del Grupo Santander. La iniciativa fue informada por Chávez en su programa televisivo: “estamos discutiendo y tomando medidas para garantizar y profundizar las conquistas sociales alcanzadas”.

Indudablemente, el reciente impulso a las mismas, no ya utilizando el camino de la compra sino el control militar, aparece directamente relacionado a los efectos notorios de la crisis internacional en el país, cuyo impacto más importante ha sido la caída de los precios del petróleo. Esta situación ha obligado al presidente a reducir el presupuesto para el año 2009 en un 7%.

Reestructuración del gobierno cubano

El gobierno de Raúl Castro realizó una fuerte reorganización partidaria reemplazando a varios de los altos miembros del Gabinete. La misma incluyó diez cambios en los más altos niveles del gobierno, entre ellos a dos vicepresidentes, Osmany Cienfuegos y Pedro Miret, líderes históricos de la revolución de 1959; al canciller Felipe Pérez Roque; al Ministro de Economía José Luis Rodríguez; al secretario del Consejo de Ministros (y uno de los mayores partidarios de una creciente apertura económica) Carlos Lage; y a uno de los históricos consejeros del gobierno comunista en cuestiones internacionales, Fernando Ramírez Estenoz.

Según anunciaron desde el gobierno, el objetivo que se persi-

gue es la reducción de la burocracia del Estado para hacerla más eficiente: “se requiere una estructura más compacta y funcional, con menor número de organismos de la Administración General del Estado y una distribución de las funciones que cumplen”.
La reestructuración gubernamental busca además promover a funcionarios políticos emergentes con experiencia en economía y relaciones internacionales, como es el caso del nuevo canciller, Bruno Eduardo Rodríguez Parrilla.
Los funcionarios removidos recibieron duras críticas de parte de Fidel Castro. Los acusó de ambiciosos e indignos. Por su lado, ellos reconocieron errores y renunciaron públicamente al resto de sus cargos en el gobierno y en el Partido Comunista Cubano. Las causas de la más drástica purga gubernamental que ha experimentado Cuba desde la instauración del comunismo se vinculan con el panorama económico cada vez más complicado que enfrenta la isla.
Con el mismo objetivo y para aumentar la producción local de alimentos y reducir el nivel de importaciones, el gobierno cubano entregó cerca de un millón de tierras ociosas. Los adjudicatarios deben acordar con el Estado los planes de producción de cada parcela y venderle el 90% de la producción. Sin embargo, la iniciativa ha sido criticada, entre otras cosas por la falta de capacitación de los nuevos productores.
Cuba también siente los efectos de la crisis internacional: sus exportaciones de níquel se encuentran en niveles muy bajos y se teme una caída abrupta del turismo. Especialistas en la política de la isla afirmaron que estos cambios pueden estar relacionados con la idea de aplicar en el país el modelo aperturista de China y Vietnam.

Avances en la Defensa regional.
El Consejo Sudamericano de Defensa (CSD) quedó oficialmente constituido tras la reunión realizada en Santiago de Chile que congregó a los doce Ministros de Defensa de los países miembros de la UNASUR. Su creación había sido aprobada por unanimidad el pasado 16 de diciembre, en el marco de la Cumbre de Jefes de Estado realizada en Brasil. La iniciativa había sido formulada por el presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva como consecuencia de los problemas que se desencadenaron en la región tras la incursión del ejército colombiano en territorio ecuatoriano en 2008.

El CSD es una instancia de consulta, cooperación y coordinación de los países de la región sudamericana en materia de Defensa y Seguridad. Está integrado por los Ministros de Defensa de los países miembros y su presidencia corresponde al país que también ocupe la presidencia de UNASUR. La sede donde funcionará el organismo se alternará entre los países parte y el Consejo sesionará una vez al año.
La iniciativa está dirigida a promover la confianza mutua y acciones conjuntas contra las amenazas que afecten a la región. Se abocará a preservar y fortalecer a América del Sur como una región libre de armas nucleares y de destrucción masiva y será la voz de los países miembros de UNASUR frente a instancias como la ONU o la OEA en lo referente al tratamiento de temas de seguridad y defensa.
Al mismo tiempo, el organismo buscará facilitar el entrenamiento y los ejercicios conjuntos y combinados entre las Fuerzas Armadas de los integrantes, fomentar el intercambio en las áreas de formación y capacitación militar y promover la cooperación académica entre los centros de altos estudios en seguridad y defensa.
Se suman a esos objetivos generales, la resolución de ciertos conflictos regionales existentes. Entre los más destacables se pueden mencionar el retorno de las relaciones diplomáticas entre Ecuador y Colombia tras la acción militar ilegal de este último país en territorio ecuatoriano y la pretensión boliviana de obtener una salida al mar perdida tras la Guerra del Pacífico (1879-1884).
El ministro de Defensa de Brasil, Nelson Jobim, anunció que "…el primer encuentro es de conocimiento (...), porque hasta ahora no hay ninguna información compartida” abriendo así la agenda común. Es importante destacar que sus intenciones están muy lejanas a la instauración de una alianza militar clásica al estilo de la OTAN.❑

PROTESTAS EN EL TÍBET

POR JULIETA CERESOLE

El pasado 10 de Marzo se conmemoró el 50º aniversario del levantamiento que condujo al exilio del Dalai Lama, líder espiritual del Tíbet. El mismo repudió una vez más la política de las autoridades chinas para con esta región, sosteniendo que han sometido a los tibetanos a un "infierno en la tierra". Asimismo, el Dalai Lama reiteró su demanda de una "autonomía legítima y verdadera" para esta región.

Cabe señalar que el Tíbet fue autónomo durante largos períodos antes del siglo XX. En 1950 China lanzó un ataque militar argumentando que dicha región ha sido siempre parte de su territorio.

La oposición al dominio chino llevó a un sangriento levantamiento el 10 de Marzo de 1959 por parte de los tibetanos. Sin embargo, el ejército chino logró doblegar la rebelión por medio de acciones militares que causaron la muerte de miles de manifestantes. De esta manera, el decimocuarto Dalai Lama debió escapar junto con sus principales colaboradores a la India. La oposición al ejército chino se mantuvo hasta 1969, cuando la CIA decidió no proveer más ayuda a los insurrectos.

En relación a este levantamiento, existen posiciones encontradas. Por un lado, según los exiliados tibetanos, se trató de un levantamiento justificado cuyo objetivo era liberar la región del Tíbet de la opresión del régimen de China. Por otra parte, para las autoridades chinas fue una maniobra de la clase alta tibetana para mantener su dominio feudal sobre la población de la región. En este orden, sostienen que ésta actualmente se ve favorecida por la desaparición del sistema feudal antiguamente existente.

En ausencia del Dalai Lama, el Panchen Lama (segunda autoridad religiosa) fue aceptado por el régimen chino como el jefe de gobierno de los tibetanos. Tras su muerte en 1989 el Dalai Lama y el Gobierno de China reconocieron diferentes reencarnaciones del Panchen Lama.

Previo a los juegos olímpicos de 2008 han tenido lugar levantamientos de tibetanos en toda la zona. Aprovechando los mismos, desde su exilio en India, el Dalai Lama ha reiterado su interés de reunirse con el presidente chino, Hu Jintao, reclamando esta vez por la autonomía y no ya por la independencia del Tíbet, en tanto se le brinden “ofertas concretas”. Sin embargo, no se llegó a ningún acuerdo y la tensión continuó.

En este orden, a los disturbios del año pasado le siguieron las recientes manifestaciones de tibetanos por el 50º aniversario del alzamiento del Dalai Lama contra la autoridad china.

La tensión se intensificó luego de la decisión del Gobierno de Pekín de declarar feriado el día que China logró tomar el control directo sobre el Tíbet en 1959.

En consecuencia, tibetanos exiliados en Katmandú, Nepal, protestaron por dicha decisión.

Como resultado a estos sucesos, la posición del Dalai Lama ha sido más firme y en su discurso pronunciado en Dharamsala, (ciudad india donde tiene base el gobierno en el exilio), acusó a China de crear una atmósfera de miedo en la región. Además sostuvo que miles de tibetanos han sido asesinados en todos estos años y miles de lugares de culto fueron destruidos.

De esta manera, se puede ver que las tensiones aumentan sin intentar llegar a un mínimo acuerdo. Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho, cabe preguntarse si quizá, de no mediar una solución entre el Dalai Lama, y Hu Jintao, el asunto en cuestión podría mejor solucionarse en el marco de la ONU.

En este sentido, los tibetanos podrán reclamar la independencia completa, valiéndose del derecho a la autodeterminación de los pueblos. Esta opción ya ha sido contemplada por muchos tibetanos en el exilio, que no ven frutos en el accionar tanto por vías pacificas como violentas para acabar con la dominación china.

La reciente decisión del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea (RPDC) de avanzar en sus preparativos para el lanzamiento de un cohete para poner un satélite de comunicaciones en órbita, ha hecho aflorar nuevamente la tensión entre este país y sus aledaños, como así también los Estados Unidos.

Según ha informado el gobierno de Corea del Norte a los organismos internacionales, el lanzamiento ocurrirá entre el 4 y el 8 de abril. El trayecto del cohete será el cruce del Mar de Japón, cayendo el primer cohete en el mar, hacia el oeste y el segundo en el Pacífico.

En este orden, Pyongyang sostuvo que dicha decisión forma parte de un programa espacial que es pacífico, ya que se trata de la puesta en órbita de un satélite para comunicaciones. Sin embargo, no tardaron en aumentar las tensiones y los temores de que se trate del posible lanzamiento de un misil de largo alcance, un "Taepodong-2", con un alcance de hasta 6000 kilómetros

Por su parte el gobierno de Washington y expertos de Corea del Sur insisten en que Pyongyang ya ha hecho una prueba fallida con un "Taepodong-2" en el 2006, que estalló a pocos minutos de despegar. De esta manera, creen que el trasfondo de esta decisión radica en la pretensión de lanzar un misil de estas características que podría llegar al oeste de Alaska.

De esta manera, la actual situación ha impedido que las conversaciones sobre desarme nuclear entre EE.UU., China, Rusia, Japón, Corea del Sur y Corea del Norte avancen, quedando totalmente paralizadas.

Seúl, Tokio y Washington han calificado el lanzamiento de "provocación" y han avisado que le acarrearía sanciones de la ONU por violar la Resolución 1718 que le impide llevar a cabo pruebas con misiles.

El primer ministro de Japón, Taro Aso, afirmó que destruirá todo cohete norcoreano que amenace su territorio. En tanto que el ministro de Defensa de Japón, Yasukazu Hamada, exigió al gobierno de Corea del Norte a que se abstenga de cualquier intento de lanzar un satélite o un misil, advirtiendo que esa medida puede desestabilizar el este de Asia. Asimismo ordenó por primera vez en la historia, el despliegue del escudo interceptor de misiles para proteger al país de los despojos que caerían si sale mal el lanzamiento del cohete.

Si bien el ministro de defensa aclaró que se tratará la cuestión de "manera tranquila", dejó en claro que más allá de que sea un misil o un satélite, es una cuestión preocupante y exhortó nuevamente a la suspensión de dicha medida.

Por su parte, la secretaria de Estado de EE.UU., Hillary Clinton, dejó en claro, que de llevarse dicha medida, deberá enfrentarse a sus consecuencias, por lo que intimó a Corea del Norte a poner fin a sus ambiciones nucleares y declaró que espera que las conversaciones se reanuden lo antes posible.

En concordancia con las posturas de Japón y de los Estados Unidos el portavoz del ministerio surcoreano de Defensa Won Tae-Jea, exhortó también al gobierno de Pyongyang a detener la controversial medida, ya que el lanzamiento de un "satélite" por Corea del Norte implicaría una provocación y un atentado para la seguridad regional.

Finalizando, cabe señalar que el 11 de octubre de 2008 el anterior gobierno norteamericano (contando con el apoyo del actual presidente, Barack Obama) retiró al régimen norcoreano de Kim Jong-il de su lista de países que apoyan al terrorismo, luego de que Pyongyang accediera al control de todas sus instalaciones nucleares y acordara avanzar hacia una mayor cooperación. En este orden, las acciones que lleve adelante este gobierno reflejarán la importancia que tiene la declaración hecha por Estados Unidos. ❑